NOTAS DE CLASE

LA CONCILIACIÓN EN EL ORDENAMIENTO JURÍDICO COLOMBIANO

Una nueva forma de
enseñar el derecho

Doris Milena Cuesta-Cuesta
Universidad Cooperativa de Cooperativa
Sede Quibdó

Documentos de docencia | Course Work
coursework.ucc.edu.co

No. 19, diciembre de 2015

doi: <http://dx.doi.org/10.16925/greylit.1443>

NOTA LEGAL

El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio de literatura gris por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER

This coursework paper has been uploaded to our grey literature repository due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.

ACERCA DEL AUTOR | About the author

Doris Milena Cuesta-Cuesta es candidata a magíster en Derecho con énfasis en Derecho Procesal de la Universidad Externado de Colombia y especialista en Derecho Procesal Penal y Derecho Administrativo. Profesor instructor de tiempo completo en la Facultad de Derecho de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Quibdó.

Correo electrónico: doris.cuesta@campusucc.edu.co

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO | How to cite this article

Cuesta-Cuesta, D. M. (2015). *La conciliación en el ordenamiento jurídico colombiano. Una nueva forma de enseñar el Derecho*. (Documento de docencia No. 19). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/greylit.1443>

Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio de documentos de trabajo (<http://coursework.ucc.edu.co>) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

Los Mecanismos Alternativos de Solución de Conflictos (MASC) son herramientas jurídicas que permiten a los particulares —con o sin la intervención de un tercero—, llevar a cabo la solución de los conflictos que se presentan en sus localidades sin acudir a la jurisdicción ordinaria, de una manera más rápida, eficaz, justa, sencilla y económica. Además, son una estrategia importante para la descongestión de los despachos judiciales y la convivencia pacífica en las comunidades. Entre estos mecanismos se encuentran la mediación, la transacción, la amigable composición, la conciliación y el arbitraje. La conciliación es el mecanismo más utilizado en la sociedad colombiana, no solo por ser una forma de descongestionar los despachos judiciales, sino porque en la solución del conflicto las partes intervienen de manera directa y activa con la intervención de un tercero imparcial y neutral, de modo que resulta una forma civilizada de solución de un conflicto. La conciliación como asignatura en el currículo del programa de Derecho es una forma diferente de demostrar a los estudiantes que existen maneras distintas y civilizadas de solucionar controversias sin acudir a los despachos judiciales. De esta manera, se evitan litigios innecesarios que, en últimas, congestionan los despachos judiciales y alteran la convivencia pacífica en la sociedad, ya que la conciliación es un medio de solución que se desarrolla por fuera del proceso o dentro del proceso como etapa procesal, así como en las diferentes materias del Derecho (civil, comercial, laboral, contenciosa administrativa, de tránsito, etc.), por lo cual constituyen en algunas de estas (Derecho administrativo, civil y de familia), requisito de procedibilidad.

Palabras clave: conflicto, conciliación, descongestión, mecanismos, judicial

TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN • 5

II. UNIDAD 1. TEORÍA DEL CONFLICTO • 7

A. Prefacio • 7

B. Desarrollo del tema • 7

C. Apartado final • 9

D. Referencias • 9

III. UNIDAD 2. LA CONCILIACIÓN • 11

A. Prefacio • 11

B. Antecedentes históricos de la conciliación • 11

C. Antecedentes normativos de la conciliación • 14

D. La conciliación: Concepto • 15

E. El conciliador • 20

F. Referencias • 22

Apéndice A. Formato solicitud de conciliación • 24

I. INTRODUCCIÓN

El profesional del Derecho tendrá la posibilidad de conocer otra visión de esta disciplina al comprobar la existencia de mecanismos alternativos de solución de conflictos, principalmente la conciliación. Este mecanismo no busca trabar al abogado en discusiones o pleitos innecesarios, los cuales en últimas no benefician a las partes en conflicto. En un mundo globalizado, si bien el litigio constituye una forma de vida y de defensa de derechos, se acude a un abogado negociador, pacificador, generador de soluciones a los diversos conflictos que se presentan en la vida práctica.

Es por ello que la conciliación es un mecanismo reconocido en la norma de normas como una jurisdicción de particulares creada con el fin de administrar justicia de manera transitoria. Así mismo, ha sido reglamentada en las diferentes áreas del Derecho (civil, comercial, de familia, contenciosa administrativa, etc.), y constituye una forma de descongestionar los despachos judiciales, así como de asegurar la convivencia pacífica. También se debe tener en cuenta que a través de esta figura las partes solucionan el conflicto con la intervención de un tercero imparcial y neutral, al cual se denomina “conciliador”, y quien es únicamente un facilitador u orientador que no toma decisiones por las partes; a estas les corresponde decidir sobre el conflicto que las afecta, bien sea por fuera de un proceso judicial (conciliación extrajudicial), o bien dentro de un proceso judicial (conciliación judicial).

II. UNIDAD 1. TEORÍA DEL CONFLICTO

A. Prefacio

El conflicto no es una novedad en la sociedad colombiana. Ha existido desde siempre como consecuencia de enfrentamientos, choques, diferencias y oposiciones. No podemos observarlo desde un punto de vista negativo, ya que el conflicto tiene aspectos muy positivos que redundan en el progreso de una civilización, y desde el punto de vista personal crea individuos con madurez psicológica, crecimiento personal y profesional, así como con facilidad para comunicarse con sus semejantes.

En esta unidad el estudiante formará su propia concepción de conflicto y podrá establecer de qué manera los conflictos hacen parte de su diario vivir.

B. Desarrollo del tema

Para algunos, el conflicto se puede definir como “un estado patológico, un hecho presente o como una conducta a seguir, en las cuales participan factores racionales e irracionales, conscientes e inconscientes, como también motivaciones y especulaciones” (Defensoría del Pueblo, 2006, p. 15). Sin embargo, no hay una sola definición. La doctrina ha establecido múltiples, y lo interesante es que cada cual esté en capacidad de emitir sus propias definiciones, razón por la cual pregunto a mis estudiantes:

- ¿Qué entienden por conflicto?
- Con base en las definiciones del autor y las referidas por ustedes, ¿constituye un conflicto una diferencia con el vecino, la pareja, el jefe o el profesor?
- ¿Son los conflictos necesarios en nuestras comunidades?
- Podemos afirmar que: ¿el conflicto es la gasolina que le hace falta al motor para funcionar?

Al continuar el desarrollo del tema, se encuentra que los conflictos y las desavenencias son aspectos inevitables y recurrentes de la vida. Tienen funciones individuales y sociales valiosas: proporcionan el estímulo que propicia los cambios sociales y el desarrollo psicológico individual. Lo importante no es saber cómo evitar o suprimir el conflicto (lo cual suele tener consecuencias dañinas y paralizadoras), el propósito es encontrar la forma de crear las condiciones que alienten una confrontación constructiva y vivificante del mismo. Es posible hacer una diferenciación útil entre controversia enérgica y altercado

nocivo (Folber y Taylor, 1996, p. 7), procesos necesarios en el diario vivir que les permiten a las personas crecer personal y profesionalmente.

En la vida cotidiana son frecuentes los conflictos, entendiéndose por estos las diferencias individuales que existen. Esto en razón a que no todos tenemos los mismos pensamientos, ni los mismos sentimientos. Cada individuo es diferente en su forma de pensar y de actuar, lo cual a veces genera inconvenientes y dificultades con las demás personas que están a su alrededor. Los conflictos los podemos dividir en dos categorías: intrapersonales e interpersonales. Los primeros son aquellos que tenemos con nosotros mismos, es decir, en nuestro interior; y los segundos, aquellos que tenemos con las demás personas. Sin embargo, los conflictos no solo se presentan entre individuos de la especie humana, sino también entre instituciones o entidades, porque no solo están consignados en diferencias individuales, también se evidencian en la lucha de poderes, en el dominio de una clase social o de una comunidad sobre otra, en la autoestima, etc.

Boulding (como se citó en Folber y Taylor, 1997) sostiene que los conflictos tienen su propio "ciclo de vida" (p. 507). Según esta teoría, los conflictos surgen, existen durante algún tiempo y, finalmente, desaparecen debido a sus propias tendencias inherentes sin intervenciones de resolución tales como la mediación. No obstante, puede transcurrir un lapso considerable antes de que el conflicto se disuelva por sí solo, como lo pone de manifiesto la prolongación de enfrentamientos nacionales y religiosos durante décadas, e incluso siglos. El ciclo de vida de un conflicto puede dividirse en cinco fases, según Rummel (como se citó en Folber y Taylor, 1997):

(1) el conflicto latente, (2) la iniciación del conflicto, (3) la búsqueda de equilibrio del poder, (4) el equilibrio del poder, y (5) la ruptura del equilibrio. Cuando se presenta esa ruptura es allí donde los contrincantes recurren o bien a los medios judiciales donde son conscientes que la solución será tardía o a los mecanismos de solución de conflicto como es la mediación o la conciliación como las alternativas de resolución más antiguas en la historia de la humanidad.

Cabe anotar que todo conflicto tiene una estructura, la cual se muestra en la figura 1.

Gráfica 1. Estructura del conflicto

Fuente: Defensoría del Pueblo (2006).

En cuanto a las partes, es importante señalar que estos conflictos pueden ser interpersonales, intrasociales, sistémicos e interestatales.

C. Apartado final

Una vez se identifican las partes y el problema del conflicto, establecemos los canales de comunicación o el tratamiento que se le dará. Por ello, algunos autores han recomendado algunas estrategias para su resolución, entre las cuales se encuentran la regulación legal, el modelo de disuasión, la dinámica de negociación y la intervención de terceros. Esta última es la que estudiaremos en este curso: la conciliación.

Con el fin iniciar su estudio, los estudiantes en grupos de tres realizarán una investigación sobre uno de modelos de resolución de conflictos, y realizarán en la siguiente clase un dramatizado de un conflicto cualquiera. En el dramatizado se debe estructurar el conflicto, es decir, debe haber claridad sobre las partes, el problema y el modelo que ellos aplicarían en dicho caso.

D. Referencias

Defensoría del Pueblo (2006). *Mecanismos de Resolución de conflictos*. Bogotá: Imprenta nacional de Colombia.

Folberg, J. y Taylor, A. (1997). *Mediación, resolución de conflictos sin litigio*. México: Noriega Editores.

III. UNIDAD 2. LA CONCILIACIÓN

A. Prefacio

La conciliación es por excelencia el mecanismo alternativo auto-compositivo de solución de conflictos más utilizado en la actualidad en Colombia. Su búsqueda cumple con una de las finalidades del Estado social de Derecho, consistente en garantizar la convivencia pacífica. Es una forma ágil y eficiente por la cual las partes, de forma amigable, solucionan sus conflictos con la intervención de un tercero imparcial y neutral.

El alumno comprenderá que el litigio no es la única forma de solucionar un conflicto, y cómo a medida que la sociedad avanza y se civiliza, la justicia de los particulares — reconocidos por la Constitución Política como administradores de justicia de forma transitoria—, adquiere más fuerza en la sociedad siempre y cuando existan personas que acudan al mecanismo de la conciliación con el propósito de componer los lazos resquebrajados, ya sean estos contractuales, o bien relaciones personales, profesionales, familiares o jurídicas. Así mismo, tendrá las herramientas necesarias para acudir a un centro de conciliación, sabrá diferenciar los conciliadores públicos de los privados, podrá elaborar solicitud de conciliación, diferenciará la constancia del acta y conocerá además las clases de conciliación.

B. Antecedentes históricos de la conciliación

Según referentes históricos, en la antigua China, Confucio consideraba que los conflictos debían solucionarse con “la persuasión moral y el acuerdo, y no bajo coacción” (Folberg y Taylor, 1997, p. 21). Lo anterior rechazaba aparentemente un mecanismo de intervención de “un adversario”, el cual pondría fin a una relación armoniosa. Sin embargo, en este imperio se sigue ejerciendo la conciliación a través de comités populares y existe una importancia significativa de la autodeterminación y la mediación, toda vez que existan conflictos que no puedan dirimirse de manera directa.

En Japón existía un líder que tenía la responsabilidad de ayudar a los miembros de la población a resolver sus desavenencias, mediante la mediación o conciliación. En África, eran solucionadas de manera informal las discrepancias con una junta de vecinos, en la cual una persona respetada acercaba a las partes para que llegasen a resolver su situación (ya que se trataba de grupos extensos también se recurría al cabeza de familia).

En Roma, la conciliación tuvo un auge especial. De acuerdo con algunos tratadistas, su origen se encuentra en el contrato de transacción que regía sus instituciones; para otros,

en los mandaderos de paz o avenidores, según aparece el “fuero juzgo” (ley XV título I libro II). La Ley de las XII tablas contenía en uno de sus textos, según se lee en la Sentencia de Casación del 15 de diciembre de 1948: “fuerza obligatoria en lo que convinieran las partes a ir a juicio” (Corte Suprema de Justicia, citado en Junco, 1994, p. 8). Cicerón aconsejaba la conciliación, por que según él “había que alejarse de los pleitos”.

En Grecia existieron los tesmotetes, quienes tenían la competencia para analizar las causas generadoras del litigio y, con base en dichos análisis, intentaban acercar a las partes a fin de obtener un acuerdo por vía de transacción. En las comunidades religiosas, el ministro o rabino intervenían en la solución de los conflictos de sus feligreses, tanto en materia familiar como en la reorganización de sus relaciones personales; posteriormente lo hizo el derecho canónico donde hay noticia que fundado en los pasajes bíblicos (Mateo 18, 15-16) procuraban un arreglo amistoso tendiente a evitar la Litis o si había tenido lugar, a darla por terminada; como ejemplo tenemos la mediación en el nuevo testamento, evidenciándose cuando Pablo se dirigió a la congregación de corintio, pidiéndoles que no resolvieran sus desavenencias en el Tribunal, sino por personas de su propia comunidad (Folberg y Taylor, 1997, p. 21).

En los siglos VII a XII, los procedimientos eclesiásticos ordenaban procurar la reconciliación de las partes antes de una sentencia judicial, pero esta era una alternativa facultativa sin que existiera en las legislaciones de Estado la imposición de una figura como presupuesto procesal (Osorio, 2002, p 13.).

En la edad moderna, las figuras de la conciliación y la mediación de conflictos hicieron presencia en los imperios. España lo introdujo como medida general en su Carta Política, además de las disposiciones especiales en materia mercantil, tales como las previstas en las ordenanzas de Bilbao. En estas se consagró como requisito obligatorio que los cónsules llamarán a los interesados a proponer transacciones entre los mismos, previo a la autorización de un trámite de juicio. Lo mismo ocurrió con las autoridades de marina que fueron investidas de la obligación de citar a los “matriculados o aforados para avenirlos” (Junco, 1994, p. 8). En España existió también un antecedente dirigido a los corregidores, en el cual se les ordenaba que evitaran pleitos: debían buscar una convergencia amistosa y voluntaria, utilizando medios persuasivos con el fin de solucionar situaciones irreconciliables y bajar de este modo los ánimos de los litigantes. Por último, los alcaldes se encargaban de presidir los juicios de conciliación como requisito previo para iniciar un juicio, imponiéndose como obligatorio, según la Ley de enjuiciamiento civil de 1855, competencias que posteriormente fueron atribuidas a los jueces de paz.

Para algunos, en la revolución inglesa de 1688, la autonomía de la voluntad privada fue el fundamento moderno de la conciliación o de la solución pacífica de conflictos. Otros afirman que fue en el siglo XVIII, con la revolución francesa, cuando la conciliación obtuvo su impulso efectivo. Como antecedentes se citan los escritos de Voltaire, entre los que se destaca la carta de 1745, en la cual se hace apología de la obligación de recurrir ante “el tribunal de los jueces conciliadores”, quienes recibían el calificativo de “hacedores de paz”. La revolución había ordenado prohibir admitir demanda civil sin el trámite previo de conciliación (Ley 24 de agosto de 1790).

En el Derecho comparado, a partir del siglo XX los grupos locales de rabinos de la colonia judía formaron consejos con el propósito de solucionar sus diferencias de manera negociada. Por otro lado, los mercaderes y gremios comerciales, e incluso el propio crimen organizado, han generado mecanismos para solucionar sus desavenencias sin recurrir a una autoridad externa, al recibir la asistencia de personas respetadas por la misma comunidad y estableciendo reglas de juego e independencia para la solución. Esto implica que la mediación inviste de autoridad personal, cultural y religiosa e impide que autoridades estatales conozcan del asunto (Osorio, 2002, p 16).

En las leyes y costumbres japonesas es menos formal la solución de las desavenencias. Son muy pocos los abogados que ejercen la profesión en este país, pues los conflictos son solucionados de forma pacífica, lo cual es un obstáculo procesal al acceso del litigio formal y, por tanto, las partes prefieren una solución de conflictos por un mecanismo menos formal (Osorio, 2002).

En los Estados Unidos se constituyeron organizaciones, entre ellas la Chinese Benevolent Association, cuyo propósito es resolver conflictos entre miembros de la comunidad o de la familia utilizando el mecanismo de la mediación. También existen otras organizaciones encargadas de conciliar o conocer de las disputas en los tribunales de arbitramento. Cabe resaltar que la Universidad de Harvard se ha ocupado de la formación del pensamiento profesional de los procedimientos y la aplicación de técnicas para la resolución de conflictos, los cuales van desde los presentados entre Estados a nivel de amenaza de conflicto internacional, pasando por los institucionales o inter-empresariales, hasta llegar a las técnicas de solución con relación a los más variados temas individuales (Fisher, Ury y Patton, 1996).

C. Antecedentes normativos de la conciliación

En todos y cada uno de los países del mundo se aplicaron estos MASC de forma diferente, pero en últimas lo que buscaban era la solución pacífica del conflicto. Colombia no era ajena a esta situación, razón por la cual surgen como un asunto vinculado eminentemente a la lenta y deficiente administración de justicia, y, por ende, delimita su estudio y tratamiento a encontrar la forma de ayudar a mejorar y descongestionar dicha administración (Gómez, 2002, p. 81). El tratadista Hernán Fabio López destaca la existencia de la Ley 13 de 1825, la cual considera precursora de la figura de la conciliación al preceptuar: “Ningún proceso contencioso civil se tramitará sin que previamente se haya intentado el medio de conciliación ante uno de los alcaldes municipales o parroquiales” (1992, p. 7). La Ley 14 de mayo de 1934 consagró que antes de iniciarse el juicio, las partes podían intentar la conciliación ante un juez de paz siempre y cuando fueran capaces y el objeto fuera susceptible de transacción. En el Código Civil Colombiano se instituyó esta figura en el artículo 25, al señalar que se podía renunciar a los derechos conferidos por las leyes, siempre y cuando mire el interés individual del renunciante y que dicha renuncia no este prohibida. La Ley 120 de 1921 estableció la conciliación en materia laboral para conflictos colectivos, siendo esta potestativa —al igual que los Decretos 2158 de 1948— para conflictos jurídicos individuales, y los Decretos 2663 y 3743 de 1950, también en materia laboral para asuntos colectivos, económicos y de intereses.

En 1989, el Decreto 2282, al modificar el Código de Procedimiento Civil la introdujo como audiencia preliminar en los procesos ordinarios y abreviados como etapa obligatoria. La Ley 23 de 1991 brinda a esta figura una amplitud en los demás procesos judiciales otorgándole autonomía e independencia. Con la entrada en vigencia de la Constitución de 1991 —que preceptuó en su artículo 116, parte final, la jurisdicción de particulares, señalando que los conciliadores y los árbitros estaban investidos transitoriamente de la facultad de administrar justicia—, se expide el Decreto 2651 del 25 de noviembre de 1991, de manera transitoria, con el fin de suspender algunas normas de la Ley 23 de 1991. Luego se expide la Ley 446 de 1998, la cual adopta algunas normas del Decreto 2651 de 1991 de manera permanente, deroga algunas disposiciones de la Ley 23 de 1991, modifica disposiciones del Código de Procedimiento Civil y expide normas del Código Contencioso Administrativo. Posteriormente se expide la Ley 640 de 2001, la Ley 1285 de 2009, la Ley 1395 de 2010 y la Ley 1564 de 2012, las cuales hacen referencia a la conciliación en sus diferentes materias, tanto ordinarias como administrativas.

D. La conciliación: concepto

Antes de tratar el tema, realizaremos la sensibilización en los alumnos, en consideración a que la conciliación es una figura jurídica muy humana y la utilizamos en nuestro diario vivir. Traeremos al frente a una mujer y a un hombre, quienes intercambiarán los zapatos: ella se pondrá las zapatillas y él los tacones. Luego preguntaremos cómo se sintieron y los demás cómo los vieron.

Gráfica 2. Ejemplo de concepto de Conciliación

Fuente: Tomado de hombrechic.com

Así como lo hemos venido señalando a lo largo de este módulo, la conciliación es el mecanismo alternativo de solución de conflictos más utilizado por nuestra comunidad, razón por la cual encontramos múltiples definiciones que se acercan a la práctica misma de esta figura.

La Ley 446 de 1998, artículo 64, la define como “un mecanismo de resolución de conflictos a través del cual, dos o más personas gestionan por sí mismas la solución de sus diferencias, con la ayuda de un tercero neutral y calificado, denominado conciliador”.

La Corte Constitucional, en la Sentencia C-160 de 1999 la ha definido atendiendo a los caracteres esenciales:

Es un instrumento de autocomposición de un conflicto, por la voluntad concertada o el consenso de las partes. Por consiguiente, es de la esencia de la conciliación que las partes en conflicto, con la intervención del conciliador, lleguen a un acuerdo que o bien implica el reconocimiento o la aceptación por una de ellas de los posibles derechos reclamados por la otra, o la renuncia recíproca de pretensiones o intereses que se alegan por aquéllas.

La conciliación es una figura con rango constitucional y legal mediante la cual las partes, con la colaboración de un tercero imparcial y neutral denominado conciliador, buscan la solución de un conflicto que es desistible, transigible, y no está prohibido por la ley llevar a cabo la realización de dicho trámite. Tiene como efectos que presta merito ejecutivo, hace tránsito a cosa juzgada y suspende el término de prescripción y caducidad.

1. Clases de conciliación

En la figura 2 se muestran las clases de conciliación, en conformidad con el artículo 3° de la Ley 640 de 2001.

Gráfico 3. Clases de Conciliación.

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con el artículo 3° de la Ley 640 de 2001:

La conciliación podrá ser judicial si se realiza dentro de un proceso judicial, o extrajudicial, si se realiza antes o por fuera de un proceso judicial.

La conciliación extrajudicial se denominará en derecho cuando se realice a través de los conciliadores de centros de conciliación o ante autoridades en cumplimiento de funciones conciliatorias; y en equidad cuando se realice ante conciliadores en equidad.

Así, debemos preguntar lo siguiente:

- ¿A qué se debe que la ley haga diferencia entre la conciliación en derecho y a la conciliación en equidad, si ambas representan la figura?
- ¿Quiénes pueden ser conciliadores en derecho?
- ¿Quiénes pueden ser conciliadores en equidad?
- ¿A qué funcionarios públicos está atribuida la función de conciliar?
- ¿Los conciliadores en derecho son únicamente los de los centros de conciliación?
- ¿Tienen el mismo valor probatorio el acta de conciliación en equidad y el acta de conciliación en derecho?
- ¿Puede expedir constancia el conciliador en equidad?
- ¿Sirve la conciliación extrajudicial en equidad para agotar el requisito de procedibilidad?

Con el propósito de resolver estos interrogantes, los estudiantes consultarán la bibliografía subida a Drive y realizaremos una serie de foros utilizando los medios informáticos en el aula de clase y fuera del salón de clase.

2. Solicitud de conciliación

Es el escrito presentado al centro de conciliación, en el cual se establecen los hechos que suscitaron el conflicto. La ley no establece una minuta o formato, son los centros los que determinan unos requisitos mínimos que deben emplear las partes. En el siguiente apartado se presenta un ejemplo.

3. Proceso conciliatorio

Si bien la norma no establece un procedimiento, algunos centros de conciliación establecen unas etapas que permiten llegar a un feliz acuerdo entre las partes. En la figura 3 se expone el proceso.

Gráfico 4. Proceso conciliatorio

Fuente: Elaboración propia

En caso de que una de las partes no concurra a la audiencia y no se haya presentado la excusa correspondiente, el conciliador dentro del cuarto día hábil siguiente expedirá constancia a la parte interesada, con la cual demuestra el agotamiento del requisito de procedibilidad. Así mismo, el artículo 22 de la Ley 640 de 2001, señala unas sanciones, salvo en materias laboral, policiva y de familia, si las partes o alguna de ellas no comparece a la audiencia de conciliación a la que fue citada y no justifica su inasistencia dentro de los tres (3) días siguientes, su conducta podrá ser considerada como indicio grave en contra de sus pretensiones o de sus excepciones de mérito en un eventual proceso judicial que verse sobre los mismos hechos.

Cabe aclarar que en caso de no presentarse acuerdo conciliatorio el conciliador deberá expedir constancia y no elaborar acta de conciliación.

4. Acta de conciliación

Conforme al artículo 1 de la Ley 640 de 2001, el acta del acuerdo conciliatorio deberá contener los siguientes requisitos:

1. Lugar, fecha y hora de audiencia de conciliación.
2. Identificación del conciliador.
3. Identificación de las personas citadas con señalamiento expreso de las que asisten a la audiencia.
4. Relación sucinta de las pretensiones motivo de la conciliación.
5. El acuerdo logrado por las partes con indicación de la cuantía, modo, tiempo y lugar de cumplimiento de las obligaciones pactadas.

5. Constancias de conciliación

El artículo 2 de la norma en mención establece los requisitos para expedir constancias, en cualquiera de los siguientes eventos:

1. Cuando se efectúe la audiencia de conciliación sin que se logre acuerdo.
2. Cuando las partes o una de ellas no comparezca a la audiencia. En este evento deberán indicarse expresamente las excusas presentadas por la inasistencia si las hubiere.
3. Cuando se presente una solicitud para la celebración de una audiencia de conciliación, y el asunto de que se trate no sea conciliable de conformidad con la ley. En este evento la constancia deberá expedirse dentro de los 10 días calendarios siguientes a la presentación de la solicitud.

En todo caso, junto con la constancia se devolverán los documentos aportados por los interesados. Los funcionarios públicos facultados para conciliar conservarán las copias de las constancias que expidan y los conciliadores de los centros de conciliación deberán remitirlas al centro de conciliación para su archivo (Ley 640 de 2001).

Los estudiantes elaborarán un acta y una constancia, luego de realizar audiencias de conciliación en el aula de clases.

E. El conciliador

Es conocido como el tercero imparcial y neutral, quien estudia la solicitud de conciliación a fin de proponer fórmulas de arreglo. Es una persona que cuenta con la idoneidad y experiencia para orientar a las partes en conflicto, en el propósito de lograr un acuerdo o, en su efecto, el restablecimiento de las relaciones entre las partes. Estos conciliadores pueden ser públicos, privados o en equidad.

1. Taller en el aula de clase

- ¿Cuáles son los conciliadores públicos?
- ¿Cuáles son los conciliadores privados?
- ¿Cuáles son los conciliadores en equidad?
- ¿Cuál es la diferencia entre unos y otros?
- ¿Cuáles son las calidades para ser conciliador?
- ¿Quiénes pueden habilitar al conciliador?
- ¿Cuáles son los deberes del conciliador?
- ¿Qué perfil debe tener el conciliador en derecho?
- ¿Qué perfil debe tener el conciliador en equidad?
- ¿Qué perfil debe tener el conciliador público?

Responder los interrogantes conforme al material entregado. Así mismo, establecer cuáles son los impedimentos y recusaciones que pueden formularse en contra del conciliador.

2. La conciliación en sus diferentes materias

2.1. La conciliación en materia civil como requisito de procedibilidad

De conformidad con lo establecido por la Ley 640 de 2001, se podrá adelantar “ante los conciliadores de los Centros de Conciliación, los delegados regionales y seccionales de la Defensoría del Pueblo, agentes del Ministerio Público en asuntos civiles y los notarios”. En ausencia de alguno de los antes señalados, serán competentes los personeros municipales, jueces civiles o promiscuos.

Cabe resaltar que el artículo 52 de la Ley 1395 de 2010, autoriza a los conciliadores en equidad para celebrar la audiencia de conciliación en los procesos civiles y de familia, agotando la misma el requisito de procedibilidad.

Como requisito de procedibilidad en asuntos civiles, la conciliación deberá intentarse antes de acudir a la jurisdicción civil en los procesos declarativos, con excepción de los divisorios, los de expropiación y aquellos en los que se demande o sea obligatoria la citación a indeterminados. Sin perjuicio de lo establecido en el parágrafo 1 del artículo 590 del Código General del Proceso.

- ¿Cuáles son los procesos declarativos en los que puede surtirse la conciliación prejudicial?
- ¿Ante quién puede presentarse la solicitud?
- ¿Qué efectos tiene la presentación y radicación de la solicitud?
- ¿Cuál es el conciliador competente para llevar a cabo el trámite conciliatorio?
- ¿Qué sucede cuando no se agota el requisito de procedibilidad, conforme a la Ley 640 de 2001 y al Código General del Proceso?
- ¿En qué casos se exceptúa en materia civil agotar el requisito de procedibilidad cuando este sea obligatorio?
- ¿Con qué documento se prueba el agotamiento del requisito de procedibilidad?

2.2. Conciliación en materia laboral

A fin de desarrollar este tema los estudiantes realizarán un análisis jurisprudencial de las Sentencia C-160 de 1999 y la Sentencia C-893 de 2001, atendiendo a los siguientes aspectos:

- Identificación de las partes
- Magistrado ponente
- Hechos
- Problema jurídico
- Tesis relevante
- *Ratio decidendi*
- Resuelve

Así mismo, responderán los siguientes interrogantes:

- ¿Por qué en los conflictos laborales no es obligatorio agotar el requisito de procedibilidad?

- ¿Cuál es el conciliador competente para llevar a cabo las conciliaciones en materia laboral?
- ¿Es potestativo de las partes acudir a centros de conciliación privados?

2.3. Conciliación en materia de familia

En materia de familia trabajaremos de la siguiente manera:

Formaremos grupos integrados por tres personas. A cada uno se le dará un caso para que sea analizado de conformidad con Ley 640 de 2001, y con el material enviado a los correos electrónicos.

2.4. Conciliación en materia administrativa

- ¿Cuáles son los asuntos susceptibles de conciliación en materia administrativa?
- ¿Cómo debe elaborarse la solicitud de conciliación prejudicial?
- ¿A quiénes se debe enviar antes de ser radicada?
- ¿Qué asuntos no son conciliables?
- ¿Es obligatorio que en todas las entidades públicas haya comité de conciliación?
- ¿Quién es el funcionario competente para conocer de las conciliaciones en materia administrativa?
- ¿Cuáles son los efectos cuando en materia administrativa no se agota el requisito de procedibilidad?
- ¿Quiénes actúan como intervinientes en la audiencia de conciliación?
- ¿Qué consecuencias tiene la inasistencia para las partes?
- ¿Cómo opera el fenómeno de caducidad del medio de control, y cuándo se debe agotar la conciliación como requisito de procedibilidad?
- ¿Cuál es la autoridad competente para aprobar el acuerdo conciliatorio?

Estas materias serán desarrolladas en formas de preguntas, las cuales permitirán un mejor entendimiento del estudiante.

F. Referencias

Constitución Política de Colombia [Const]. Julio 7 de 1991 (Colombia).

Corte Constitucional. Sentencia C-160 de 1999 (MP Antonio Barrera: Marzo 17 de 1999).

- Defensoría del Pueblo (2006). *Mecanismos de Resolución de conflictos*. Bogotá: Imprenta nacional de Colombia.
- Fisher, R., Ury, W. Y Patton, B. (1996). *Sí... De acuerdo!* Buenos Aires: Editorial Norma.
- Folberg, J. y Taylor, A. (1997). *Mediación, resolución de conflictos sin litigio*. México: Noriega Editores.
- Gómez, L. (2002). La importancia de los mecanismos alternos de solución de conflictos en la enseñanza del derecho. *Revista de Derecho, Universidad del Norte*, 17, 73-85.
- Hombreschic.com. (2016). Consulta (20-06-2016), disponible en: <http://hombrechic.com/wp-content/uploads/2010/10/max-shoes-publicidad-tacones-hombres-tacon-hombre.jpg>
- Junco, J. R. (1994). *La conciliación, aspectos sustanciales y procesales*. Bogotá: Ediciones Jurídicas Radar.
- Ley 446 de 1998. Por la cual se adoptan como legislación permanente algunas normas del Decreto 2651 de 1991, se modifican algunas del Código de Procedimiento Civil, se derogan otras de la Ley 23 de 1991 y del Decreto 2279 de 1989, se modifican y expiden normas del Código Contencioso Administrativo y se dictan otras disposiciones sobre descongestión, eficiencia y acceso a la justicia. Julio 7 de 1998. DO 3839.
- Ley 640 de 2001. Por la cual se modifican normas relativas a la conciliación y se dictan otras disposiciones. Enero 5 de 2001. DO 44303.
- Ley 1395 de 2010. *Por la cual se adoptan medidas en materia de descongestión judicial*. Julio 12 de 2010. DO 47768.
- López, H. (1992). *Comentarios al Decreto de descongestión de justicia*. Bogotá: ABC Editores.
- Osorio, A. (2002). *Conciliación: Mecanismos alternativos de solución de conflictos por excelencia*. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas, Bogotá, Colombia.
- Ley 24 de agosto de 1790. Francia. Consulta (08-02-2015) <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere4/Tesis-15.pdf>

Apéndice A. Formato solicitud de conciliación

Quibdó,

Señores

CAMARA DE COMERCIO DEL CHOCÓ

Ciudad

Asunto: Solicitud de conciliación prejudicial en materia civil.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX, mayor de edad y de esta vecindad, identificado como aparece al pie de mi correspondiente firma, actuando en nombre propio, comedidamente llego ante Usted, con el fin de solicitarle se sirva citar al señor XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX, representante legal de la empresa de XXXXXXXXXXXXXXXX identificada con NIT, XXXXXXXXXXXX, con domicilio principal en la ciudad de XXXXXXXX, para llevar a cabo conciliación prejudicial de conformidad con lo dispuesto en el artículo 27 de la Ley 640 de 2001, con fundamentos en los siguientes:

HECHOS:

1.- XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

2.- XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

PETICIÓN

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

PRUEBAS Y ANEXOS

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

NOTIFICACIONES

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Atentamente,

Firma del solicitante